

MEMORIA

IV CONGRESO INTERNACIONAL DE CIUDADES AMIGAS DE LA INFANCIA



ACCIÓN
LOCAL PARA
LA AGENDA
2030



UNICEF Comité Español Programa Ciudades Amigas de la Infancia Madrid, Noviembre de 2017

Redacción

Jaime Gomez Ximenez de Sandoval

Diseño y composición:

Grupo Cooperativo Tangente

Fotografía:

Hugo Palotto

Coordinación:

Área de Políticas Locales y Participación. Unicef Comité Español

Programa Ciudades Amigas de la Infancia



Aliados:



El IV Congreso Internacional Ciudades Amigas de la Infancia fue posible gracias a la co-financiación de:





Resumen ejecutivo

El IV Congreso Internacional Ciudades Amigas de la Infancia, celebrado en CaixaForum Madrid bajo el título Acción local para la Agenda 2030, reunió a más de 350 personas dispuestas a encontrar el mejor camino para aproximar las agendas internacionales de desarrollo a los espacios locales. Alcaldes, concejales, técnicos, académicos, representantes de instituciones nacionales e internacionales y, sobre todo, niños, niñas y adolescentes contribuyeron con sus aportaciones a trazar una nueva hoja de ruta hacia el cumplimiento de los objetivos de desarrollo.

IV CONGRESO INTERNACIONAL DE CIUDADES AMIGAS DE LA INFANCIA



En las distintas ponencias, talleres y debates celebrados se concluyó que el itinerario hacia la implementación de la Agenda 2030 y la Nueva Agenda Urbana, construido de forma sostenible y equitativa, se ha de recorrer de abajo hacia arriba, de lo local a lo global. Trabajando en red, los ayuntamientos están llamados a desempeñar un rol determinante en ese largo trayecto hacia la consecución de los objetivos. Y empoderando a los niños y niñas, a través de los mecanismos de participación infantil, será posible encauzar su compromiso y su infinita capacidad transformadora hacia la creación de un mundo mejor.

Estos cuatro elementos, sostenibilidad, equidad, participación y trabajo en red para favorecer la implementación de las agendas en los espacios locales fueron los ejes del IV Congreso y son también los pilares del programa Ciudades Amigas de la Infancia. Una iniciativa alineada con el espíritu de la Agenda 2030 que impulsa la localización de sus objetivos, garantizando los derechos y priorizando el bienestar de los niños y los jóvenes en las ciudades en las que viven.

Las entidades locales son fundamentales para cambiar la realidad del entorno más cercano de los niños y niñas, pero también son la base para escalar el compromiso y la exigibilidad de un mundo más comprometido con los derechos de infancia, una comunidad autónoma, un país y un planeta mejor. Una visión presente en los objetivos de la Agenda 2030, que reflejan una especial preocupación por la infancia. Su lema "no dejar nadie atrás", y su principio operativo "llegar primero a los más rezagados", abogan por tener especialmente en cuenta a quienes carecen en la práctica de derechos, no pueden hablar por sí mismos en los grandes espacios de decisión política, sufren múltiples formas de discriminación o simplemente lo tienen más difícil en la vida.



Los derechos de la infancia, dijo el subsecretario general de Naciones Unidas Magdy Martínez-Solimán, se han convertido en el mejor barómetro para calibrar el bienestar social en cualquier país del mundo, también en los más favorecidos. Por eso la Agenda 2030 no debe verse solo desde el punto de vista de la cooperación internacional, advirtió el presidente de UNICEF Comité Español, Carmelo Angulo. "No estamos hablando solo de países lejanos. La situación actual de la infancia en nuestro país requiere una acción firme para rebajar a cero el número de menores de 18 años que están en riesgo de pobreza", afirmó. Una pobreza que "tiene cara de mujer, cara de emigrante y cara de niño", señaló el alcalde de Soria, Carlos Martínez, y a la que los gobiernos locales no han dejado de combatir a pesar de la crisis.

A causa del progresivo adelgazamiento del sistema de protección social, los municipios se han convertido en el último refugio de los más vulnerables, en actores clave para lograr entornos más equitativos y sostenibles con un importante papel que jugar en la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). ¿Cómo? Trabajando en red con otros ayuntamientos, dijo el también vicepresidente del Consejo de Municipios y Regiones de Europa, porque "la unión hace la fuerza".

La alianza, como recordó Carlos Becedóniz, director del Observatorio de la Infancia de Asturias, es una condición previa y necesaria para que se pueda dar la coordinación y la colaboración entre distintas organizaciones para trabajar en un objetivo común. Y esa coordinación, tanto en el interior de los ayuntamientos como con otras administraciones, es una de las acciones que el programa Ciudades Amigas de la Infancia lleva fomentando desde su nacimiento.

Las alianzas a favor de la infancia promovidas desde la iniciativa privado, en colaboración con los gobiernos locales y entidades sociales y alineadas con los objetivos de desarrollo, también contribuyen a lograr una sociedad mejor, más justa y equitativa, explicó el Director Corporativo del Área Social de la Fundación Bancaria "La Caixa", Marc Simón, quien abogó por la unión de los distintos actores implicados para entre todos generar un efecto multiplicador.

Revolución de la proximidad

Se está produciendo un cambio de paradigma en la acción política a favor de la cercanía, según apuntó el presidente de la Federación Española de Municipios y Provincias (FEMP), Abel Caballero. El mundo local vive una revolución que conlleva una visión preferente y determinante hacia la infancia que ocupa cada vez más espacios en las ciudades. "Hemos pasado de trabajar para los niños a trabajar con los niños", explicó Vicente Marí Torres, alcalde de uno de los municipios reconocidos por UNICEF Comité Español con la distinción de excelencia. Una visión que encuentra en la Nueva Agenda Urbana una herramienta esencial para promover un desarrollo urbano sostenible en busca de ciudades más amigables y sostenibles donde los niños puedan ejercer sus derechos.

Esa revolución de la cercanía tiene también su reflejo en la Agenda 2030 a través de un fenómeno que destacó Gabriel Ferrero, vocal asesor en el Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación: la movilización de los municipios y alcaldes en pos de cumplir con los ODS incluso contra la voluntad política de los gobiernos nacionales.

Y de eso precisamente se trata, según afirmaron la mayoría de los alcaldes intervinientes, de voluntad política. Porque la implementación de la Agenda requiere grandes compromisos. Y estos, a su vez, exigen grandes inversiones, pues son una llamada de atención para aumentar el gasto doméstico, la solidaridad internacional y la movilización de recursos públicos y privados.



Uno de los consensos adquiridos durante el IV Congreso fue que la implementación de la Agenda 2030 debe realizarse desde abajo hacia arriba, desde lo local a lo nacional y de ahí a lo global. Aunque en algunos casos, como en la [experiencia compartida desde México](#) por Ana María Sánchez, directora adjunta de SIPINNA¹, sea preciso construir herramientas que, desde el ámbito nacional, y a partir de un gran acuerdo político, faciliten el aterrizaje de la Agenda 2030 en los municipios con una visión integral y transversal. “El trabajo empieza en el municipio”, dijo esta experta, “pero para eso hay que fortalecer los municipios”.

En el municipio está la clave, por tanto, pero en su fortalecimiento reside el secreto del éxito. A lograrlo pueden contribuir las agendas internacionales, según se dijo en el encuentro, pues son un instrumento de empoderamiento en manos de las autoridades locales ya que favorece la descentralización, y por tanto las fortalece.

La infancia, en el centro

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible se acordaron a nivel internacional, pero toman cuerpo en la escuela, en los barrios, en la proximidad urbana. Por eso los municipios aspiran a convertirse en catalizadores para su cumplimiento, con la ayuda de los niños y niñas a través de los mecanismos de participación infantil desarrollados en el marco del programa Ciudades Amigas de la Infancia.

“Queremos que la infancia sea el centro de las políticas públicas”, dijo la alcaldesa de Madrid, Manuela Carmena. “El contacto cotidiano de los niños con lo público aporta una enorme energía renovadora que no se puede desaprovechar. Los niños tienen una habilidad única: despertar de una forma extraordinaria nuestra empatía. Darles la oportunidad de participar significa abrir las puertas a una enorme corriente empática”, afirmó la alcaldesa.

Sin embargo, alertó Carmena, la infancia todavía padece una cierta invisibilidad. “Tengo la sensación”, dijo, “de que no pensamos en los niños, que no los vemos. Estamos acostumbrados a que, en el mundo de la política, de lo importante, los niños no son importantes.”

De ahí la relevancia que cobra el empoderamiento de la infancia y la adolescencia, tal y como explicó el experto en participación infantil Harry Shier, quien expuso [experiencias de participación infantil protagónica en América Latina](#), donde los niños han sido capaces de organizarse y reclamar sus derechos logrando cambios reales que han transformado su propio entorno y las comunidades en las que viven.

Participación

“Me dicen que yo soy experto en participación infantil”, afirmó Shier. “Tal vez yo he leído más libros sobre participación infantil, pero no tengo la experiencia que tienen los niños”. Por eso, en CaixaForum fueron principalmente los niños y niñas quienes hablaron de participación. “Hoy estamos aquí, lo que demuestra que nuestra participación es importante y se debe tener en cuenta”, dijo Edita Pousada, representante del Consejo de Infancia y Adolescencia de Castrelo de Miño. “Hacemos propuestas para que cada día nuestra ciudad vaya a mejor, así la transformamos y la construimos”, afirmó Zakaria Benataya, procedente de Mollerussa.

Los niños, niñas y adolescentes fueron los encargados de impartir uno de los talleres más concurridos, el de participación. Procedentes de los Consejos de Infancia de diferentes ciudades,

¹ Sistema Nacional de Protección Integral de Niñas, Niños y Adolescentes de México



tanto quienes participaron desde el escenario como quienes lo hicieron desde el público valoraron por encima de todo el hecho de ser escuchados en sus municipios: “Lo que más nos gusta de ser consejeros”, se dijo, “es que nuestra opinión cuenta para los mayores”.

En los Consejos, los niños se sienten importantes y contribuyen con su trabajo a mejorar las condiciones de vida en sus ciudades. “Hemos demostrado”, dijeron, “que tenemos mucho que decir”. De sus intervenciones se dedujo que a los niños y niñas les gusta predicar con el ejemplo. No sólo hacen propuestas, sino que ayudan a ejecutarlas. “Con pequeñas acciones, ganas y motivación se pueden conseguir grandes cosas”, afirmaron los participantes.

Sostenibilidad

En un escenario de cambio climático y agotamiento de los principales recursos energéticos, las ciudades son muy vulnerables. Dentro de esa vulnerabilidad, concluyeron los ponentes del taller sobre sostenibilidad, son los niños y niñas quienes sufren las mayores afectaciones. Las diferencias se dan incluso dentro de los barrios de una misma ciudad: los niños y niñas de barrios postergados sufren más los efectos del cambio climático que los de barrios acomodados.

Para proteger a la infancia es preciso crear ciudades más saludables y seguras. Esa seguridad, que nada tiene que ver con la presencia de fuerzas armadas o cuerpos de seguridad, alude a una planificación urbana que minimice la exposición de las personas a las fuentes de contaminación, generando condiciones para que tengan vidas que merezcan ser vividas.

Por otra parte, advirtieron los ponentes, aunque la infancia es una de las víctimas principales del cambio climático, tiene la ventaja de ser resiliente y de contar con una imaginación ilimitada capaz de generar cambios reales. Por ello es tan importante reconocer y garantizar el derecho a la participación de niños y niñas. Su contribución para lograr entornos sostenibles es fundamental.

Equidad

En el tercero de los talleres se reclamó una aproximación más incluyente a las políticas públicas mediante el uso de unas “gafas de equidad” capaces de poner el foco sobre los sectores más rezagados. Esa forma de hacer política dirigida a reducir las brechas sociales y económicas pasa por implicar a la comunidad y promover especialmente la participación de la población más vulnerable, invertir en estrategias inclusivas de protección social, apostar por los programas de reducción de la pobreza, incorporar la perspectiva de equidad en los marcos institucionales, establecer respuestas más amplias y a largo plazo o desarrollar metas medibles para evaluar los avances.

En la lucha para romper el círculo de la pobreza hay espacio para todos: los entes públicos, la sociedad civil organizada y las entidades sociales. La suma de todos ellos hace posible el éxito de programas como CaixaProinfancia, que contribuyen a garantizar el acceso de niños y niñas en riesgo de exclusión social a las mismas oportunidades tanto de salud, como sociales y educativas en España. O del programa “Ciudades Seguras”, impulsado por Plan Internacional, que trabaja en múltiples niveles con todos los actores implicados para que las niñas y adolescentes sean un motor de cambio que logre transformar ciudades inseguras y excluyentes en lugares de inclusión, tolerancia e igualdad de oportunidades.

Desde la celebración en 2011 del I Congreso Ciudades Amigas de la Infancia, como recordó la directora de IUNDIA, María Ángeles Espinosa, se han producido una serie de cambios políticos y sociales en España que han generado espacios adecuados para que los niños adquieran



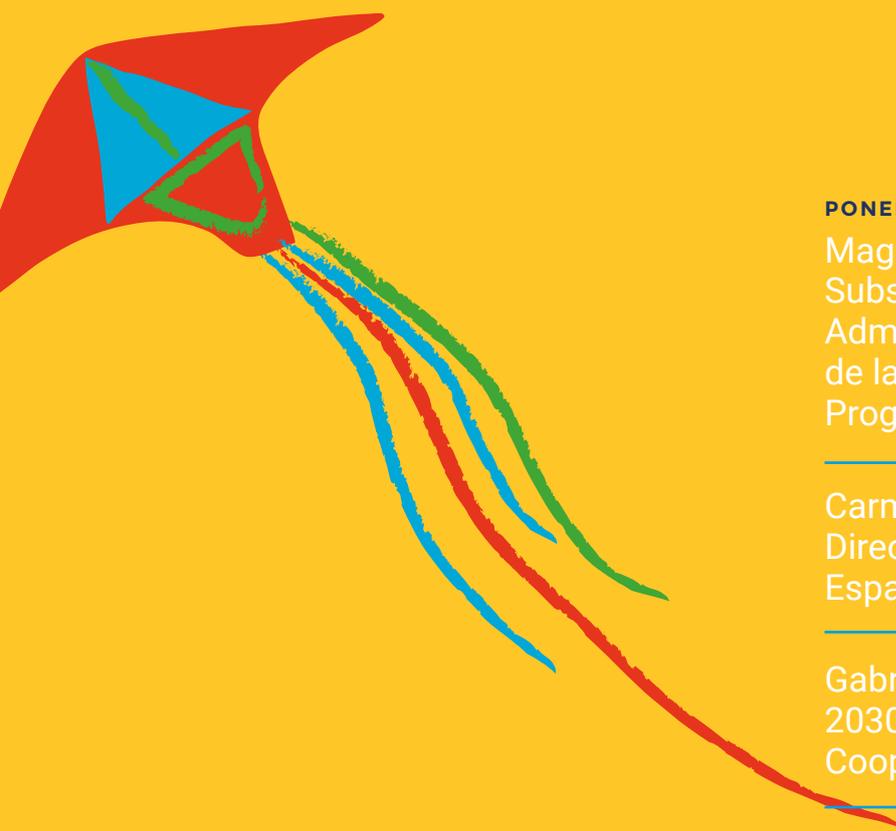
habilidades, competencias y capacidades que les permitan desempeñar un papel cada vez más protagonista en el desarrollo de sus ciudades. Esos espacios se han generado, en buena medida, gracias al trabajo de todas las personas comprometidas con los derechos de la infancia que han participado en estos encuentros.

Tras la aprobación de la Agenda 2030, el reto continúa con su implementación y el cumplimiento de sus 17 objetivos y 169 metas. Dentro de 13 años, los niños y niñas de hoy serán adultos. Si en el tiempo que resta se alcanzan las metas acordadas por la comunidad internacional, podrán aspirar a tener una vida próspera y segura en un mundo sostenible y equitativo. De lo contrario, afrontarán las consecuencias de vivir en un planeta cada vez más turbulento e inseguro en el que la ley del más fuerte se habrá impuesto a la ética y a la ayuda mutua.

El desafío es grande, pero para trepar hacia el éxito contamos con el mejor equipo y los escaladores más avezados. Así quedó constatado en el IV Congreso Ciudades Amigas de la Infancia.



La infancia en la agenda 2030, una apuesta para la sostenibilidad y equidad



PONENTES

Magdy Martínez-Solimán,
Subsecretario General ONU,
Administrador Adjunto y Director
de la Oficina de Políticas y Apoyo a
Programas del PNUD.

Carmen Sánchez-Miranda Gallego,
Directora ONU/HABITAT oficina de
España.

Gabriel Ferrero Vocal Asesor Agenda
2030, Ministerio Asuntos Exteriores y
Cooperación.

MODERA

María Ángeles Espinosa,
Directora Instituto Universitario
de Necesidades y Derechos de la
Infancia y la Adolescencia (IUNDIA).
Miembro del Patronato de UNICEF
Comité Español.



La infancia en la agenda 2030, una apuesta para la sostenibilidad y equidad

La Agenda 2030 es una agenda universal de oportunidades y de igualdad que propone el bienestar de todas las personas en todos los países y regiones del mundo, explicó Magdy Martínez-Solimán. También es una agenda para el porvenir porque “imagina un futuro mejor desde la acción colectiva y la responsabilidad individual”. Contiene las pautas para poner los inmensos recursos de la tierra y de nuestra inteligencia “al servicio de un nuevo ideario de bienestar sin sacrificar los derechos de las generaciones futuras”. Por eso, los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible reflejan una especial preocupación por los colectivos más vulnerables, particularmente la infancia. El imperativo de “no dejar a nadie atrás” y su principio operativo de “llegar primero a los más rezagados” apela a la obligación de tener especialmente en cuenta “a aquellos que carecen en la práctica de derechos, no pueden hablar por sí mismos, sufren múltiples formas de discriminación, o simplemente lo tienen más difícil en la vida”.

En ese sentido, abundó el subsecretario de Naciones Unidas, los derechos de la infancia son un barómetro fidedigno del bienestar de cada sociedad: “donde hay escuela en condiciones, profesorado cualificado, salud pública y alimentación suficiente, donde hay protección de los conflictos y amparo frente a la violencia, hay una sociedad y una infancia mejores”.

Para Martínez-Solimán, la iniciativa Ciudades Amigas de la Infancia captura el espíritu de la Agenda 2030 y apoya la localización de sus aspiraciones, asegurando el bienestar de los niños y los jóvenes como prioridad en las ciudades en las que viven. De cara al futuro, subrayó, esos niños y jóvenes de hoy serán los tomadores de decisiones en sociedades multiculturales que es necesario construir sobre la tolerancia y el respeto a la diversidad. Esto requiere que nuestros niños abracen la noción de ciudadanía global sumándola a su propia identidad cultural y nacional.

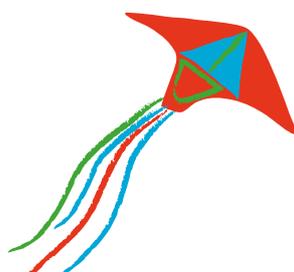
En esa construcción de un futuro sostenible y equitativo las ciudades juegan un papel crucial, recordó la directora de ONU HABITAT en España, Carmen Sánchez-Miranda. Como hoja de ruta para lograr el cumplimiento de la Agenda 2030 en las ciudades, la Nueva Agenda Urbana propone una visión colectiva a los desafíos del desarrollo urbano sostenible. El documento plantea un conjunto de estrategias para mejorar la vida de las personas —que son el epicentro de la agenda—, articuladas en torno a 3 pilares básicos: contar con marcos regulatorios coherentes y transparentes, desarrollar un planeamiento urbano básico que conduzca el crecimiento ordenado de las ciudades y aplicar un modelo económico que garantice construcción y mantenimiento.

De los 175 artículos incluidos en Nueva Agenda Urbana, 38 mencionan específicamente la situación de los niños, niñas y jóvenes, señaló Sánchez-Miranda. Entre otros aspectos, propone instrumentos de planificación urbana para proteger a la infancia a través del acceso a un espacio público seguro y de calidad en el que los niños y niñas puedan caminar. También plantea estrategias útiles para reforzar la resiliencia de las ciudades, espacio determinante en la lucha por la sostenibilidad global.

Las ciudades son también el espacio privilegiado para que los Objetivos de Desarrollo Sostenible tomen tierra y lograr una agenda que sea de abajo hacia arriba, expuso Gabriel Ferrero. El entorno local es el espacio donde se encuentran las políticas públicas a escala nacional con aquellas descentralizadas y con la participación ciudadana. Por eso, "los ODS toman cuerpo en la escuela, en los barrios, en la movilidad urbana", afirmó.

Por otro lado, explicó Ferrero, la Agenda 2030 es un instrumento de empoderamiento de las autoridades locales y de la ciudadanía en los espacios en los que viven. Y señaló un fenómeno reciente: los municipios y los territorios están impulsando los ODS incluso contra la voluntad política de los gobiernos nacionales. Por ejemplo, en Estados Unidos, donde estados como California o ciudades como Chicago mantienen su compromiso con la Agenda a pesar de la falta de implicación a nivel federal.

El vocal del Ministerio de Asuntos Exteriores para la Agenda 2030 destacó algunos elementos imprescindibles para movilizar territorios y municipios a favor del cumplimiento de los objetivos: liderazgo político para impulsar la Agenda a favor de un futuro sostenible y equitativo; dotarse de un marco estratégico a escala local y territorial que adapte los ODS a su propia realidad; protagonismo de los parlamentos autonómicos y plenos municipales en la implementación de la Agenda; alineamiento de la inversión pública en los ámbitos prioritarios para los ODS; consolidación de espacios formales de participación ciudadana; y la movilización de una ciudadanía cada vez más cosmopolita.



La ciudad en un mundo de cambio: la infancia en el centro de las políticas locales



PONENTES

Manuela Carmena,
Alcaldesa de Madrid.

Carlos Martínez, Alcalde de Soria.
Miembro de la ejecutiva de la FEMP
y vicepresidente del Consejo de
Municipios y Regiones de Europa.

Ana María Sánchez, Directora
General Adjunta de la Secretaría
Ejecutiva del Sistema Nacional
de Protección Integral para Niñas,
Niños y Adolescentes (SIPINNA) de
México.

MODERA

Javier Martos, Director Ejecutivo
UNICEF Comité Español





La ciudad en un mundo de cambio: la infancia en el centro de las políticas locales

Los alcaldes de Madrid y Soria, Manuela Carmena y Carlos Martínez, junto a la directora adjunta de la Secretaría Ejecutiva del Sistema Nacional de Protección Integral para Niñas, Niños y Adolescentes de México (SIPINNA), Ana María Sánchez, abordaron en la segunda mesa de debate la necesidad de fortalecer los municipios para que puedan asumir su papel como actor principal en la implementación de los objetivos de desarrollo sostenible. Asimismo, se defendió la importancia de situar a la infancia y adolescencia en el centro de las políticas públicas de los gobiernos locales, incorporando sus opiniones y propuestas a través de los mecanismos de participación infantil.

El alcalde de Soria, Carlos Martínez, habló de los retos de los gobiernos locales para cambiar el modelo de desarrollo actual, una tarea que pasa por apostar por Políticas Públicas con mayúscula, capaces de enmendar las desigualdades que genera el propio mercado y que afectan con especial virulencia a los colectivos más vulnerables. La pobreza tiene cara de mujer, cara de niño y cara de emigrante, dijo Martínez, y a pesar del debilitamiento del sistema de protección social como consecuencia de la crisis económica, los gobiernos locales se han constituido como el último refugio para la implementación de la atención social en España.

Respecto a la Agenda 2030, la clave para afrontar con éxito sus tres grandes desafíos —universalidad, integración e indivisibilidad de los ODS— no es otra que la voluntad política, aseguró el regidor. “Lo primero es creérselo”, afirmó, y creérselo significa aplicar un enfoque transversal a partir de un amplio consenso político que conjugue el más alto nivel de gobierno y de ahí emane a todas las administraciones.

De un acuerdo político al máximo nivel surgió precisamente el Sistema Nacional de Protección Integral para Niñas, Niños y Adolescentes de México (SIPINNA), encabezado por el presidente de la República y en el que están representados todos los niveles de la Administración, además de la sociedad civil. Para hacer realidad el mandato de construir una política nacional de derechos de infancia y adolescencia, explicó Ana María Sánchez, el SIPINNA cuenta con una herramienta muy vinculada a los ODS, la denominada “Agenda 25 al 25”. Este programa fija objetivos y metas nacionales para garantizar los derechos y mejorar las condiciones de vida de los 39 millones de mexicanos menores de 18 años, un 32% de la población total del país.

El objetivo del 25 al 25 es incorporar la voz de los niños, niñas y adolescentes en el desarrollo de las políticas públicas, colocarlos en el centro de una nueva agenda transversal que se implemente desde lo local a lo federal gracias a un nuevo engranaje intergubernamental articulado alrededor de los 25 objetivos a cumplir en 2025. También se busca revertir el paradigma actual marcado por una visión adultocéntrica en el marco de las políticas públicas mexicanas, promoviendo un enfoque integral de derechos y la corresponsabilidad de las autoridades. El programa 25 al 25, que no es otra cosa que la agenda de infancia de los ODS, se propone en definitiva acercar la Agenda 2030 a los espacios locales. El trabajo empieza en el municipio, afirmó Sánchez, pero para eso hay que fortalecer los municipios.

En el municipio está la clave, por tanto, pero en su fortalecimiento reside el secreto del éxito, abundó Carlos Martínez. A ello pueden contribuir precisamente las agendas internacionales, un instrumento de empoderamiento en manos de las autoridades locales ya que favorece la descentralización, y por tanto las fortalece. ¿Qué puede hacer un ayuntamiento pequeño para poner en marcha esta Agenda?, se preguntó el alcalde. Trabajar en red, respondió, porque la unión hace la fuerza y las alianzas son esenciales para que los ayuntamientos puedan incidir y ser los catalizadores del cumplimiento de los objetivos, contando en todo momento con los niños y niñas a través de los mecanismos de participación desarrollados en el marco del programa Ciudades Amigas de la Infancia.

“Queremos que la infancia sea el centro de las políticas públicas”, dijo la alcaldesa de Madrid, Manuela Carmena. Sin embargo, alertó, la infancia todavía padece una cierta invisibilidad. “Tengo la sensación de que no pensamos en los niños, que no los vemos. Estamos acostumbrados a que, en el mundo de la política, de lo importante, los niños no son importantes”, afirmó.

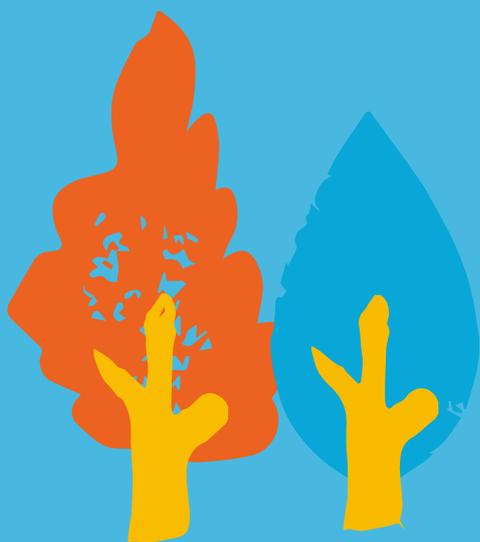
La alcaldesa explicó algunas de las iniciativas impulsadas por el Ayuntamiento de Madrid para escuchar a los 500.000 niños y adolescentes que viven en la ciudad. Por ejemplo, mediante la celebración de los plenos infantiles y de adolescentes, de los que han salido iniciativas que ya se han puesto en marcha como el Espacio Adolescente de la Nave Daoiz y Velarde, creado por y para las chicas y chicos a partir de 12 años. Uno de los objetivos de los plenos es que los niños se identifiquen con la ciudad, dijo la alcaldesa, y de esa manera consolidar el futuro del municipio contribuyendo a formar los ciudadanos que la sociedad necesita.

También señaló la creación de un cuerpo de voluntarios junior y el impulso dado a los equipos de estudiantes que actúan como mediadores en los conflictos escolares, fundamentalmente en los casos de acoso. En este último caso, el objetivo es enseñar a los niños a que resuelvan los conflictos en sus propias clases. Luego, “estos mismos niños llegan a su casa y median también en los conflictos de los padres”, aseguró Carmena.

“El contacto cotidiano de los niños con lo público aporta una enorme energía renovadora que no se puede desaprovechar”, explicó la alcaldesa de Madrid. “Los niños tienen una habilidad única: despertar de una forma extraordinaria nuestra empatía. Darles la oportunidad de participar significa abrir las puertas a una enorme corriente empática”. Por eso, “en todo lo que hagamos hay que contar con los niños y los adolescentes”, concluyó.



La participación infantil como eje transformador de ciudades más equitativas y sostenibles



PONENTES

Harry Shier, Oficial de Aprendizaje y Desarrollo de Misesan Cara Dublin.

Patricia Horna, Experta en Derechos de la Niñez. Coordinadora Regional Advocacy World Vision América Latina y Caribe.

Zakaria Benataya Segrhini, Representante del consejo de infancia y adolescencia de Mollerussa.

Edita Pousada Álvarez, Representante del consejo de infancia y adolescencia de Castelo de Miño.

MODERA

Maite Pacheco, Directora de Políticas de Infancia y Sensibilización, UNICEF Comité Español.





La participación infantil como eje transformador de ciudades más equitativas y sostenibles

Para hablar del poder transformador de los niños para hacer de las ciudades espacios más amigables y equilibrados, dos especialistas internacionales en participación infantil, [Harry Shier](#) y [Patricia Horna](#), compartieron escenario y ponencia con dos expertos locales en la materia, [Edita Pousada](#) y [Zakaria Benataya](#).

“Hoy estamos aquí, lo que demuestra que nuestra participación es importante y se debe tener en cuenta”, dijo [Edita](#), representante del Consejo de Infancia y Adolescencia de [Castro de Miño](#). Junto con [Zakaria](#), representante del Consejo de Infancia y Adolescencia de [Mollerussa](#), intercambiaron experiencias por conocimiento en el ámbito de la participación infantil y juvenil.

[Shier](#) se mostró conmovido por tener la oportunidad de compartir el escenario con adolescentes en igualdad de respeto, dignidad y de experticia, algo que según él no pasa todos los días. “Me dicen que yo soy experto en participación infantil, y tal vez yo he leído más libros, pero no tengo la experiencia que tienen ustedes”, dijo dirigiéndose a [Edita](#) y [Zakaria](#).

De esa experiencia en los consejos de infancia hablaron los dos jóvenes: “Hacemos propuestas para que cada día nuestra ciudad vaya a mejor, así la transformamos y la construimos a partir de las ideas de los niños niñas y adolescentes”, dijo [Zakaria](#). “Estar en el consejo también me ha concienciado sobre la importancia de que haya alguien dispuesto a hacer que los derechos se cumplan”, añadió [Edita](#). Por ello, y para fomentar el deseo de concordia, en el Consejo del que forma parte impulsaron un equipo de mediación para resolver internamente los casos de acoso escolar que se pudieran dar en el municipio.

También recordaron su participación en grandes eventos como [la histórica jornada parlamentaria](#), celebrada en enero de este año, en la que por primera comparecieron ante la Comisión de Derechos de Infancia y Adolescencia del Congreso de los Diputados para compartir las conclusiones obtenidas en el [IV Encuentro Estatal de Consejos de Participación](#) infantil celebrado en Santander en noviembre de 2016. Y concluyeron sus intervenciones con una petición a los asistentes: “Nos gustaría pedirles una cosa, que se impliquen realmente para que esto dé frutos a largo plazo.”

Sobre participación infantil protagónica habló también [Harry Shier](#), en su caso a partir de ejemplos de empoderamiento infantil en América Latina. En países como [Nicaragua](#) o [Perú](#), expuso

este experto, los niños y niñas son capaces de organizarse y reclamar sus derechos, logrando cambios reales que transforman su entorno y sus comunidades. A partir de su experiencia en ese continente, Shier construyó un nuevo modelo de participación infantil en el que se producen cuatro transformaciones: empoderamiento de los niños, cambios en el entorno, cambios en los facilitadores de la participación y, finalmente, incidencia política.

También Patricia Horna abordó la cuestión del empoderamiento infantil: “El derecho de los niños, niñas y adolescentes a la participación no es un regalo que les damos los adultos”, dijo esta experta radicada en Perú, “es algo que están viviendo ellos cada día”. Por eso la ciudadanía de los niños debe ser actual y permanente, señaló, porque no sólo son los ciudadanos del futuro, sino que son ciudadanos hoy. Son sujetos plenos de derecho ahora, en el momento que están viviendo.

En ese sentido, sostuvo Horna, la Agenda 2030 es una gran oportunidad para promover e incluir la participación infantil de manera sistemática en la gestión política, tomando en consideración a los niños y niñas en las estrategias y acciones de implementación de los objetivos, así como en los procesos de rendición de cuentas. Entre las distintas formas de articular la participación infantil en el ámbito de la Agenda 2030, Patricia Horna mencionó la posibilidad de intervenir en las acciones de difusión y sensibilización a nivel local y nacional. Los niños y niñas también pueden encontrar un espacio de participación como grupos de referencia en los procesos de consulta, o bien como actores en los mecanismos nacionales de monitorización tanto de los ODS como de los planes para su implementación.

Por su parte, Harry Shier planteó la duda de si los niños siguen sus propias agendas o las de las personas adultas. ¿Las niñas, niños y adolescentes toman sus propias iniciativas o en la mayor parte están siguiendo las agendas de las personas adultas, aceptando sus invitaciones para involucrarse y respondiendo a sus propuestas?, cuestionó.

“Las personas adultas siempre tenemos cuestiones en las que queremos involucrar a las niñas, niños y adolescentes”, afirmó, como por ejemplo la Agenda 2030. Sin embargo, “también debemos proporcionarles espacio para sus intereses y prioridades; escuchar y tomar en cuenta lo que hay en sus agendas y brindar apoyo y recursos para puedan trabajar los temas que consideran prioritarios”. Existen dos tipos de espacios que hay que diferenciar, explicó Shier, los espacios invitados y los espacios populares o reclamados. Para la participación infantil lo importante es la interconexión entre los dos tipos de espacios.

Para hacerlo posible Shier planteó una solución armónica y complementaria: promover el protagonismo de los niños en sus espacios, con sus ideas, y además invitarles a los espacios de las personas adultas para conocer sus opiniones sobre los temas que preocupan a los adultos.



De alianzas locales a alianzas glocales a favor de los Derechos de la Infancia



PONENTES

Antonio Zurita Contreras, Director General de la Unión de Ciudades Capitales Iberoamericanas (UCCI).

Carlos Becedóniz, Director del Observatorio de Infancia y Adolescencia del Principado de Asturias.

Jordi Longás, Director Científico Programa CaixaProinfancia. Universidad Ramon Llull.

MODERA

Joaquín Hernández Gomariz, alcalde del municipio de Lorquí y presidente de la Federación de Municipios de la Región de Murcia.



De alianzas locales a alianzas glocales a favor de los Derechos de la Infancia

A partir de su experiencia en la Unión de Ciudades Capitales Iberoamericanas (UCCI), el Observatorio de Infancia de Asturias y el Programa CaixaProinfancia, los participantes abordaron desde distintos ángulos los beneficios que las alianzas internas y externas entre gobiernos locales, sector privado y entidades sociales reportan al bienestar de la infancia y adolescencia.

Antonio Zurita aportó al panel la experiencia de una organización que agrupa a 30 grandes ciudades y que cuenta con un espacio de trabajo específico sobre infancia, el Comité Sectorial de Infancia y Educación de la UCCI. Reunido recientemente en La Paz en su sexta sesión, el Comité concluyó que las ciudades son agentes de primer nivel en la consecución de los ODS para mejorar la vida de cada niña y niño que viven en la ciudad. Por eso, los planes y programas orientados al cuidado y protección de la primera infancia deben estar alineados a los Objetivos del Desarrollo Sostenible, de modo que la atención a la primera infancia sea asumida como prioridad de las políticas estatales y municipales.

Para que esas políticas públicas a favor de la infancia y adolescencia sean sostenibles, señaló Zurita, deben construirse a partir de siete pilares fundamentales. El primero es la voluntad política: "es imprescindible que los alcaldes y alcaldesas crean en la importancia del protagonismo de los niños y niñas para el desarrollo social", afirmó. Esa voluntad política debe ir acompañada de capacidad técnica, de profesionales cualificados que dediquen su esfuerzo a gestionar bien las iniciativas. El tercer elemento clave son las alianzas internas —para que todas las áreas de un gobierno local entiendan la transversalidad de las políticas de infancia— y externas —con un tercer sector que en muchos casos se encargará de poner en marcha las iniciativas—. Otros pilares de las políticas públicas de infancia son la dotación de recursos propios, la elaboración de un marco normativo favorable, la participación de la ciudadanía global y, por último, la comunicación y evaluación de las acciones emprendidas.

La alianza, explicó Carlos Becedóniz, director del Observatorio de la Infancia y Adolescencia del Principado de Asturias, es una condición previa y necesaria para que se pueda dar la coordinación y la colaboración entre distintas organizaciones para trabajar en un objetivo común. Y esa coordinación, tanto en el interior de los ayuntamientos como con otras administraciones externas, es una de las acciones que el programa Ciudades Amigas de la Infancia lleva fomentando desde su nacimiento.

En Asturias, dijo Becedóniz, desde 2005 se viene trabajando en esa línea de cooperación del gobierno autonómico con las administraciones locales y organizaciones como UNICEF Comité Español, entendiendo el programa Ciudades Amigas de la Infancia como una oportunidad para diseñar y desarrollar políticas de infancia de acuerdo con los principios de coordinación y participación social y, en particular, con el objetivo de cumplir y hacer cumplir la Convención sobre los Derechos del Niño en el ámbito territorial de la comunidad autónoma.

Fruto de ese esfuerzo de coordinación es el Foro Municipal por los Derechos de la Infancia y la Adolescencia del Principado de Asturias, que propicia la comunicación y la cooperación entre los concejos asturianos, facilita la transferencia de experiencia desde los municipios más veteranos a los más noveles y apoya técnicamente la elaboración y puesta en marcha de los planes municipales de infancia y de las estructuras de participación.

La alianza entre la Administración autonómica, los ayuntamientos integrados en el Foro Municipal y UNICEF Comité Español, en el marco del programa Ciudades Amigas de la Infancia, permite compartir conocimientos y experiencias, generar conocimiento a partir de la experiencia o hacer efectivo el derecho de los niños a ser escuchados gracias a los encuentros con los chicos y chicas del Foro de Infancia y Adolescencia de Asturias.

Por su parte, Jordi Longás expuso la experiencia del programa CaixaProinfancia, un caso de éxito de colaboración público-privada destinada a mejorar las políticas públicas de amplio alcance en beneficio de la infancia más vulnerable. El programa nació hace una década para apoyar a los niños y niñas en situación de vulnerabilidad por causa de la pobreza, con la finalidad de favorecer su desarrollo de una forma integral fomentando las políticas de mejora de la equidad, la cohesión social y la igualdad de oportunidades. Se hizo, dijo Longás, con una virtud propia de las empresas: empezando por la acción, con capacidad para activar numerosos agentes que trabajan en el terreno, haciendo que los recursos llegaran rápidamente a las familias más necesitadas.

Ante la insuficiencia de los recursos públicos para solventar por sí solos este tipo de situaciones, Longás consideró imperioso evolucionar hacia nuevos modelos de corresponsabilidad que generen mecanismos para contribuir a mejorar el bienestar de la infancia. En el caso de CaixaProinfancia, el programa es fruto de la alianza de la Obra Social La Caixa con la Administración local, una red de 14 universidades con 28 expertos universitarios y más de 400 entidades sociales.

En sus 10 años de existencia, el programa ha servido para impulsar mejoras en el rendimiento escolar de los participantes, así como en la salud relacional y bienestar emocional en las familias. También ha favorecido un incremento del capital social y la contención del riesgo, observándose una ligera tendencia a la reducción de la vulnerabilidad. El programa, que ha servido además para fortalecer el capital social comunitario, a lo largo de los años ha contribuido a transformar las culturas profesionales y los sistemas de trabajo. En el horizonte, concluyó Longás, la sostenibilidad emerge como el gran desafío para los próximos años.



Ciudades Amigas de la Infancia - experiencias municipios españoles reconocidos con la categoría de Excelencia en 2016



PONENTES

Marc Solsona, Alcalde de Mollerusa.

Vicente Marí Torres, Alcalde de Santa Eulària des Riu

María del Mar Gonzalez Iglesias, Concejala de Interior, Policía, Tráfico y Seguridad Ciudadana del municipio de Castrillón.

MODERA

Lucía Losoviz Adani, Responsable de Políticas Locales de Infancia y Participación, UNICEF Comité Español.



Ciudades Amigas de la Infancia - experiencias municipios españoles reconocidos con la categoría de Excelencia en 2016

Las entidades locales son fundamentales para cambiar la realidad del entorno más cercano de los niños y niñas, pero también son la base para escalar el compromiso y la exigibilidad de un mundo más comprometido con los derechos de infancia, una comunidad autónoma, un país y un planeta mejor. Con este espíritu, los alcaldes de las tres ciudades que más han destacado en ese empeño el último año se dieron cita

en la última mesa de debate. En sus intervenciones destacaron la importancia de hacer políticas municipales teniendo muy en cuenta la mirada de los niños y jóvenes con el fin de modelar una ciudad amigable para todos.

El primero en intervenir, Marc Solsona, alcalde de Mollerussa, señaló la necesidad de implementar poco a poco, pero de manera muy determinada, todos aquellos modelos que permitan entender a los niños, niñas y adolescentes como interlocutores válidos para el ayuntamiento. Para lograrlo, precisó, hay que superar una barrera inicial: "que para ellos el alcalde y el ayuntamiento son muy lejanos".

Para salvar ese primer obstáculo es necesario aprender a escucharles, explicó María del Mar González, concejala de Interior, Policía, Tráfico y Seguridad Ciudadana de Castrillón. "La población infantil venía con unas peticiones determinadas y los políticos tuvimos que aprender a escucharla", afirmó González. Por su parte, "los técnicos municipales tuvieron que educar la mirada, aprender a mirar con ojos de niño, niña y adolescente, aprender a pensar para y desde la infancia".

En Santa Eulària des Riu, afirmó su alcalde, "hemos pasado de trabajar pensando en los niños a trabajar con ellos, lo cual ha constituido un gran cambio a la hora de valorar y gestionar los proyectos impulsados desde el Consistorio". Aunque todos los ayuntamientos hacen programas de atención a la infancia, lo que diferencia a una Ciudad Amiga de la Infancia es "conseguir un método de trabajo, una inercia de actuación coordinada y transversal entre todos los agentes que pueda garantizar la continuidad y efectividad del proyecto, no resultados puntuales", continuó Vicente Marí Torres. "En esta estrategia es fundamental tener en cuenta que esto no es un proyecto sólo del Ayuntamiento, sino que es un proyecto de toda la comunidad, de toda la sociedad, incluyendo a las asociaciones y, sobre todo, a los mismos niños".

Lo importante es que vean que todos juntos hacemos un modelo de ciudad que tiene un elemento intergeneracional”, subrayó el alcalde de Mollerussa. También es crucial, según Solsona, tener en cuenta que los consejeros de los órganos de participación “nos interpelan como ciudadanos, no como niños, niñas o adolescentes”. Para canalizar su participación es necesario construir modelos que sean evaluables, porque si no todo queda en buenas intenciones, continuó el regidor catalán. Y para hacer realidad ese compromiso con los derechos de la infancia, “además de voluntad política es necesario contar con un equipo técnico capaz de materializar los proyectos, para lo cual se necesitan recursos”. El siguiente paso es empoderarlos para que puedan explicar cómo hacer visibles sus demandas, y a partir de ahí generar un círculo de energías positivas y alianzas internas imprescindibles.

Respecto al tema central del encuentro, el aterrizaje local de la Agenda 2030, el alcalde de Santa Eulària des Riu señaló que muchos de los objetivos incluidos en ella ya se aplican de forma local dentro del plan de infancia. Así, en el municipio ibicenco se trabaja en cuestiones como la educación en igualdad e inclusiva, la gestión sostenible del agua como recurso imprescindible para las futuras generaciones o la promoción de los hábitos de vida saludable. También destacó los esfuerzos para hacer lo más seguro posible los espacios urbanos.

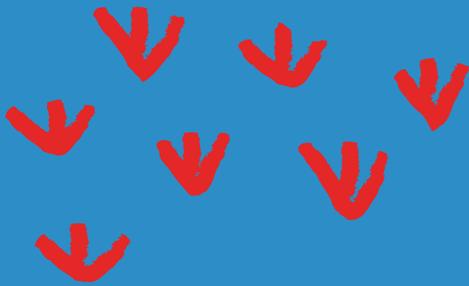
En Castrillón, reconoció González, gracias a la participación infantil y juvenil se han conseguido muchos cambios en el municipio, principalmente en dos aspectos: el diseño de la ciudad y la programación de las actividades dirigidas a ellos. Una de estas acciones impulsadas por la infancia y adolescencia, concretamente la de solicitar que se arreglara el reloj del ayuntamiento, resulta especialmente simbólica. Cansados de que marcara las horas con retraso, los chicos y chicas del consejo de participación elevaron una propuesta al consistorio para que el reloj fuera reparado. Su puesta en hora simboliza, de alguna manera, cómo el compromiso y la participación de la infancia puede contribuir a refrescar y actualizar la forma de hacer política pública en los municipios.

Para Mollerussa, el mejor ejemplo es la participación en el Congreso de unos de sus jóvenes. “Cuando Zakaria hablaba al principio de esta jornada a mí me brillaban los ojos”, afirmó el alcalde de la localidad leridana, “porque ves que lo que estamos haciendo está bien, da frutos, es el trabajo de 10 años y al final ves que esto tiene un buen propósito”.



Sostenibilidad: “Construyendo hoy con la infancia un camino hacia la sostenibilidad”

SESIONES PARALELAS



PONENTES

Yayo Herrero López, Directora General del FUHEM.

Cristina Monge Lasierra, Directora de Conversaciones, Fundación de Ecología y desarrollo (ECODES).

MODERA

Fedreric Ximeno, Ayuntamiento de Barcelona, Comisionado de Ecología



**Sostenibilidad:
“Construyendo
hoy con la infancia
un camino hacia
la sostenibilidad”**

Las ciudades, donde actualmente reside más del 50% de la población mundial, son un escenario especialmente vulnerable ante los efectos del cambio climático. Precisamente porque el modelo de desarrollo urbano todavía vigente es uno de los factores que impulsan el calentamiento global, el cambio hacia un paradigma de sostenibilidad debe empezar en las ciudades poniendo en marcha nuevas formas de planificación. Esa transformación de los espacios públicos debe tener muy en cuenta a los niños y niñas, más expuestos que ningún otro colectivo al impacto del cambio climático.

Uno de los objetivos de la planificación de las ciudades en base a criterios de sostenibilidad es lograr que el espacio público sea verdaderamente accesible para todos los públicos, afirmó Frederic Ximeno. Para ello, las ciudades necesitan transformaciones físicas profundas.

El calentamiento global no sólo es aumento de temperaturas sino una transformación total del equilibrio biológico, señaló Yayo Herrero. Y ese calentamiento global es producto de un sistema de consumo basado en las energías fósiles. Esta fuente energética tiene que ser sustituida por fuentes renovables, pero la capacidad de producir energía de las renovables es muy inferior que la de los combustibles fósiles. Eso implica una drástica reducción de los niveles de consumo, queramos o no, a la vez que tomamos conciencia de que vivimos en un mundo de recursos limitados, advirtió la directora general de FUHEM.

Los proyectos que van por este camino tienen, según explicó el comisionado de Ecología del Ayuntamiento de Barcelona, tienen que ver con la reducción del uso de automóviles, el consumo eficiente, la reforma del sistema de transporte, el desarrollo de infraestructura favorable al uso de la bicicleta.

Sólo en ciudades más saludables y seguras será posible proteger a la infancia, dijo Cristina Monge. La seguridad, uno de los conceptos más debatidos en el taller, para Yayo Herero tiene que ver con generar las condiciones para que las personas tengan vidas que merezcan ser vividas, haciendo una utilización más austera de los recursos. Esta seguridad, que nada tiene que ver con la presencia de las fuerzas de seguridad, para Monge está directamente vinculada con los efectos del cambio climático. Por eso hay que planificar las ciudades minimizando la exposición de niños y niñas a las fuentes de contaminación, afirmó, trabajando al mismo tiempo

contra la pobreza energética. Como consecuencia del cambio climático será muy difícil estar en el exterior en momentos determinados, advirtió. Por eso, a la hora de diseñar las zonas de juego o esparcimiento, se debe reducir lo máximo posible la exposición de los niños y niñas a temperaturas extremas, garantizando por ejemplo que haya sombra y acceso a agua potable. También es necesario reformar la perspectiva de los espacios infantiles teniendo en cuenta el concepto de una “ciudad jugable”, señaló Frederic Ximeno.

En su intervención, Cristina Monge expuso algunas de las conclusiones del Informe sobre impacto del cambio climático en la infancia en España, elaborado por UNICEF Comité Español y ECODES uniendo las perspectivas de la infancia y los estudios climáticos: nadie está salvo de los efectos del cambio climático, pero son los pobres quienes presentan una mayor vulnerabilidad. Dentro de ese grupo de desfavorecidos, quienes más sufrirán las consecuencias son los niños y niñas. No sólo realizan un mayor consumo energético, sino que su comportamiento social es más dependiente de los factores ambientales, además de tener una mayor expectativa de vida. Por otra parte, los niños y niñas son menos responsables de las causas del cambio climático y carecen de participación en las decisiones.

En España el cambio climático impacta a los niños de forma diferente. Las diferencias se dan incluso dentro de los barrios de una misma ciudad: los niños y niñas de barrios postergados sufren más los efectos del cambio climático que los de barrios acomodados, explicó Herrero. Las diferencias se hacen visibles ve en la cantidad de espacios verdes disponibles, por ejemplo, o en la cercanía con los polígonos industriales, manifestó Monge.

Para revertir esta situación, Monge mencionó algunas de las recomendaciones incluidas en el estudio: políticas con enfoque de infancia, generar conocimientos sobre estos temas, preparar el sistema sanitario para hacer frente al cambio climático y educación en derechos.

Aunque la infancia es una de las víctimas principales del cambio climático, advirtió Yayo Herrero, tiene la ventaja de ser muy resiliente y de contar con una imaginación ilimitada capaz de generar cambios reales. Por ello es tan importante reconocer y garantizar el derecho a la participación de los niños y niñas. Su contribución para lograr entornos sostenibles es fundamental.



Equidad: “Una agenda para no dejar a nadie atrás”

SESIONES PARALELAS



PONENTES

Gabriel Gonzalez-Bueno, Especialista de Infancia, UNICEF Comité Español.

Anja Stuckert, Coordinadora Global, Ciudades Seguras para Niñas de Plan Internacional.

David Velasco Mata, Responsable del programa CaixaProinfancia.

MODERA

Cristina Junquera. Responsable de Incidencia Política y Estudios de UNICEF Comité Español.



**Equidad:
“Una agenda
para no dejar
a nadie atrás”**

Los participantes aportaron diversas claves para poner en marcha políticas públicas que favorezcan la equidad, subrayando la importancia de generar alianzas entre los entes públicos y privados, la sociedad civil organizada y las entidades sociales para garantizar tanto las oportunidades como los resultados en ciudades y barrios más seguros y equitativos.

La equidad va más allá de la igualdad de oportunidades, ya que buscar reducir la desigualdad de resultados, explicó Gabriel González-Bueno. La igualdad de resultados significa, en el caso de la infancia, que todos los niños y niñas alcancen su pleno potencial de desarrollo. Aunque la inequidad afecta desproporcionadamente a la infancia, señaló el experto de UNICEF Comité Español, sus efectos impactan a largo plazo en toda la sociedad. Promoverla es importante, entre otros motivos, porque favorece el ejercicio de los derechos humanos, beneficia el desarrollo y el crecimiento económico y fortalece la cohesión social.

Por todo ello, afirmó González-Bueno, a la hora de impulsar políticas públicas es necesario que los gobiernos locales usen unas “gafas de equidad” que pongan el foco sobre los sectores más desfavorecidos, en particular los niños y niñas que están al margen de la ciudad, del consumo, de la escuela, de la protección social, de la familia, de la ley, de la salud, o incluso de su país (como los inmigrantes y refugiados).

Esa forma de hacer política dirigida a garantizar la igualdad en los resultados pasa por implicar a la comunidad y promover especialmente la participación de la población más vulnerable; invertir en estrategias inclusivas de protección social; apostar por los programas de reducción de la pobreza; incorporar la perspectiva de equidad en los marcos institucionales; establecer respuestas más amplias y a largo plazo; o desarrollar metas medibles para evaluar los avances.

Aclarado el significado del concepto equidad, y explicada la forma de trasladar su enfoque a las políticas públicas, llegó el turno para los casos prácticos con dos iniciativas, una de alcance internacional y otra de ámbito nacional, impulsadas respectivamente por Plan Internacional y la Obra Social La Caixa.

A partir de un estudio en cinco de grandes urbes —Kampala, Lima, Delhi, Hanoi y El Cairo—, Plan Internacional descubrió que la mayoría de mujeres adolescentes se sienten inseguras en sus

ciudades, experimentan acoso sexual y violencia física, y además están siendo excluidas de los procesos de decisión acerca de cuestiones que afectan a su seguridad.

Para crear ambientes urbanos libres de violencia de género, la organización impulsó el programa Ciudades Seguras, una iniciativa que busca que las niñas y adolescentes sean un motor de cambio que logre transformar ciudades inseguras y excluyentes en lugares de inclusión, tolerancia e igualdad de oportunidades.

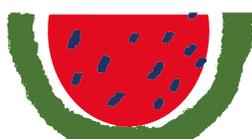
El programa tiene tres objetivos fundamentales, expuso Anja Stuckert: aumentar la seguridad y el acceso de las niñas y adolescentes a los espacios públicos; incrementar la movilidad de las mujeres jóvenes y niñas en el transporte público; y reforzar su capacidad para participar en procesos de decisión y planificación urbana en temas de seguridad. Para lograr resultados sostenibles, dijo esta experta, el programa trabaja simultáneamente con tres niveles de cambio: actores estatales (para fomentar la seguridad); familias y comunidades (para crear un entorno social seguro); y con las mujeres adolescentes (para que asuman un papel activo como agentes de cambio), sin olvidar el trabajo también con hombres adolescentes.

En España, el programa CaixaProinfancia trabaja con familias con hijos menores de 18 años en riesgo de exclusión social, promoviendo su acceso a las mismas oportunidades que los demás tanto de salud, como sociales y educativas. Según explicó el responsable de la iniciativa, David Velasco, el objetivo es romper el círculo de la pobreza partiendo de un enfoque integral y holístico que busca tejer alianzas con todos los actores implicados. Se trata de un modelo en el que todos suman, cada uno desde su situación, compartiendo información e intercambiando apoyos y recursos.

Los agentes involucrados en este programa son, en primer lugar, las entidades sociales que trabajan con estas familias y están presentes en ciudades donde se lleva cabo el programa. En un segundo nivel, se produce un trabajo complementario con agentes públicos (servicios sociales) en la atención a las familias. También participa la sociedad civil organizada, a través de asociaciones de vecinos y otras entidades sociales. En el cuarto y último nivel interviene CaixaProinfancia.

Para llegar hasta donde los programas y las ayudas existentes no han sido capaces, David Velasco desglosó una serie de claves: buscar apoyos en los líderes vecinales, cambiar el enfoque de servicio, trabajar teniendo en cuenta los intereses reales de la juventud, fomentar el trabajo “entre pares” —es decir, de joven a joven—. También es fundamental acompañar los servicios y prestaciones dirigidos a aumentar la equidad con el trabajo con las familias y el entorno del barrio en el que viven. Es importante, además, establecer metas y objetivos medibles a corto plazo.

En cuanto a la labor de los profesionales que trabajan desde el terreno, como los educadores sociales o los animadores socioculturales, el responsable CaixaProinfancia alertó de que sus condiciones laborales impiden un trabajo continuado a favor de la equidad en la infancia y adolescencia. También abogó por un mayor reconocimiento para todos ellos, subrayando que aportan un alto valor a la sociedad que es muy difícil de ponderar.



Participación: “La infancia como protago- nista de la Agenda: visión y experiencias de los niños, niñas y adolescentes de los Consejos Ciudades Amigas de la Infancia”

SESIONES PARALELAS

**PONENTES**

Consejos locales de participación infantil y adolescente de los municipios de: Avilés, León, Villanueva de la Torre, La Almunia de Doña Godina, Cuarte de Huerva, San Sebastián de los Reyes y Vúcar.

DINAMIZA

Soledad González. Asociación Los Glayus





**Participación:
“La infancia como
protagonista de la
Agenda: visión y
experiencias de los
niños, niñas y
adolescentes de los
Consejos Ciudades
Amigas de la Infancia**

En el mismo escenario que horas antes ocuparon altos funcionarios internacionales, distinguidos académicos o alcaldes y alcaldesas de ciudades como Madrid, Vigo o Soria, 13 chicos y chicas impartieron una sesión práctica sobre uno de los ejes vertebradores del programa Ciudades Amigas de la Infancia: la participación.

Sobre la tarima, la dinamizadora Soledad González moderó sus intervenciones ante un auditorio repleto, con decenas de chicos y chicas procedentes de municipios como Toledo, Consell Insular de Mallorca, Humanes, El Casar, Alovera y Humanes, así como representantes del consejo de participación de Plan Internacional

Durante una hora y media, unos y otros hablaron de su experiencia en los consejos de participación, de sus logros, de los momentos compartidos en los encuentros y de los retos que tienen por delante.

“Lo que más me gusta de ser consejera”, dijo Alba, de Cuarte de Huerva, “es que nuestra opinión importa para los mayores, influye cuando se toman decisiones y se nos valora a la hora de ponerlas en marcha”.

En los consejos se sienten importantes y contribuyen con su trabajo a mejorar las condiciones de vida en sus ciudades. “Hemos demostrado”, dijeron, “que tenemos mucho que decir”. Además, los niños y niñas predicán con el ejemplo. No solo proponen cosas, sino que ayudan a ejecutarlas. “Nosotros nos ponemos manos a la obra, no esperamos a que vengan los del ayuntamiento a ayudarnos”. Son inconformistas pero realistas. “Con pequeñas acciones, ganas y motivación se pueden conseguir grandes cosas”, dijeron los participantes.

Fueron muchos los logros que se dieron a conocer: conexión wifi en los parques (Cuarte de Huerva); nuevas actividades de ocio saludable en espacios infantiles y juveniles que antes no existían, como el espacio joven en La Almunia de Doña Godina o la pista de skate en Villanueva de la Torre; revistas dirigidos por niños y niñas, como la Pequeplaza de San Sebastián de los Reyes o la Chiquirevista de Humanes. En Vúcar lograron incluso convocar unas elecciones democráticas para elegir a los nuevos miembros del consejo de participación.

En ese camino hacia un mayor protagonismo infantil en la toma de decisiones que pasa por los consejos de infancia, llamó también la atención el caso de Avilés. “Nuestro mayor logro ha sido pasar de un plan de infancia hecho íntegramente por adultos a un plan de infancia hecho íntegramente por niños y adolescentes”, dijeron Coral y Andrea. Ese plan recoge 31 medidas —en comparación con las 107 incluidas en el documento anterior—, de las que han cumplido 25. Para uno de sus compañeros, Sergio, del consejo de participación de León, aquello tenía toda la lógica. “Los mayores sois muy complicados”, dijo. “Los niños somos más simples, pero buscamos lo importante”.

Participar en un consejo mola

Pero hay más. “Las reuniones molan, entre todos decidimos, hablamos”, dijo Alejandro, de 10 años. “En Toledo”, explicó, “tenemos un sello, y con él vamos visitando lugares públicos, monumentos... y si vemos que está bien para los niños les damos el sello. Y si no, les decimos lo que no está bien.”

En Alovera, para fomentar el comportamiento cívico entre niños y adolescentes del municipio, han desarrollado un decálogo, que presentan en los colegios, y un juego, “la Oca del Civismo”. En Humanes han inventado “La máquina de la felicidad” para hacer felices a los más pequeños. “Ellos escriben deseos y los mayores tratamos de hacerlos realidad, explica Carolina. También han hecho un corto sobre el bullying, titulado Amarillo. “Nuestro corto acaba bien, no como otros. Todos se dan cuenta del daño que están haciendo”.

Una función bastante común es la de recabar la opinión de sus iguales. “Hemos hecho encuestas en los colegios e institutos para preguntar cómo querían mejorar el pueblo”, explicaban las representantes de El Casar. Para realizar el plan de infancia de Avilés, por ejemplo, los consejeros encuestaron a los niños, niñas y adolescentes del municipio para recoger propuestas y se incluyeron en el documento las medidas que eran más viables.

¿Qué ha cambiado a partir de los procesos de participación? “Que ahora nos escuchan, nos hacen caso”, señalaron varios participantes. “Las decisiones del ayuntamiento que nos afectaban a los jóvenes las tomaban concejales y alcaldes, gente mayor”, dijeron los consejeros de La Almunia de Doña Godina. “Los tiempos cambian. Ha cambiado la forma de participación, [se ha pasado] de tomar las decisiones entre unos cuantos a realizar un pleno al que acudamos la gente del consejo con nuestras propias ideas y propuestas”.

Algo de nosotros y para nosotros

Lorena y Pablo viajaron a Madrid desde Mallorca. “De donde venimos nosotros es algo diferente. Nosotros somos niños de centros de protección de menores, en los que todos, niños y adolescentes, de cualquier edad, hemos tenido una situación un tanto difícil. No hacemos reuniones para mejorar el pueblo, sino que nos reunimos porque la vida en los centros no es nada fácil, vivir en una casa donde no están tus padres”, dijo Lorena. “Cuando conozco a alguien y le digo que vivo en un centro, me preguntan ‘¿y qué has hecho para estar ahí?’. La mayoría somos niños que no hemos tenido la misma situación familiar que tiene otros, es algo diferente, ni mejor ni peor, y tenemos que tratarlo como si fuera diferente. El entorno en el que vivimos no es y nunca va a ser algo perfecto, pero poquito a poquito, con las opiniones de cada niño y de cada niña, vamos mejorando, y lo mejor es que es algo de nosotros y para nosotros.”

Tras las intervenciones y las preguntas del público, al fondo del auditorio un niño seguía con la mano alzada. Era Alejandro (10 años), de Toledo. “Creo que no se ha hablado mucho aquí del tema de la pobreza, de los pobres”, dijo. “Es que me gustaría que se mejorara.”





Clausura

Tras dos intensas jornadas de trabajo, llegó el momento de despedir el IV Congreso Ciudades Amigas de la Infancia.

El vicepresidente de UNICEF Comité Español, Juan José Almagro, fue el encargado de poner el broche final con un acto de clausura que sirvió para hacer balance de lo realizado: ocho sesiones de ponencias, talleres y debates en los que se habló de sostenibilidad, equidad, participación y alianzas como ejes articuladores de la implementación de las agendas internacionales en los espacios locales. Una labor, recordó Almagro, en la que el programa Ciudades Amigas de la Infancia tienen mucho que decir: "En 2 años 300 ciudades trabajarán con nosotros para conseguir un horizonte ético para la infancia", afirmó el vicepresidente de UNICEF.





INTERVENCIONES



AGRADECIMIENTOS

El IV Congreso Ciudades Amigas de la Infancia ha sido posible gracias a los voluntarios de UNICEF Comité Español, a la Obra Social “la Caixa”, al Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad, a la FEMP, al IUNDIA y, en especial, al equipo de UNICEF Comité Español.

Discurso inaugural.

Carmelo Angulo.

La infancia en la Agenda 2030, un compromiso con la sostenibilidad y la equidad.

Magdy Martínez-Solimán

Hacia una Política Nacional, 25 al 25. Objetivos Nacionales de Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes.

Ana Maria Sánchez

Equidad: Una agenda para no dejar a nadie atrás.

Gabriel González-Bueno

Programa CaixaProinfancia.

David Velasco

Intervención de Edita Pousada y Zakaria Benataya, miembros de los Consejos de Infancia y Adolescencia de Castelo de Miño y Mollerussa

La participación infantil como eje transformador de ciudades más equitativas y sostenibles.

Harry Shier

Participación de niños, niñas y adolescentes como actores claves en la agenda 2030.

Patricia Horna Castro

El municipalismo iberoamericano.

Antonio Zurita Contreras

De alianzas locales a alianzas glocales a favor de los Derechos de la Infancia. La experiencia del Principado de Asturias.

Carlos Becedóniz Vázquez

El programa CaixaProinfancia: un caso de colaboración público-privada a nivel estatal.

Jordi Longás

Castrillón, una Ciudad Amiga de la Infancia.

Mar González Iglesias



www.ciudadesamigas.org



Aliados:



Co-financian:

